



HILO SOBRE BORDADO

El acto de una técnica sobre si misma

Camila Gallardo Yáñez
Arte UDP
2021





HILO SOBRE BORDADO

El acto de una técnica sobre si misma

CAMILA GALLARDO YÁÑEZ

Memoria para optar al grado de Licenciatura en Artes Visuales

Profesor/a guía: Paz López

FACULTAD DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

ESCUELA DE ARTES

Santiago, Chile

2021

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi madre, que se esforzó día a día para sacarme adelante y no me faltara nada. Agradezco que a pesar de todo, siempre me dio su apoyo para que yo pudiera estudiar lo que quisiera. Esto es gracias a ella.

A mi tía Alicia y familia más cercana, que aunque fuera raro que estudiara artes y me preguntaran a cada rato si eso tiene campo laboral, igual estuvieron ahí para mi.

Muchas gracias a mis amigas del liceo, Tiare, Carla, Ailyn, Lilian, Sofía y Gabriela, que formaron parte de mi crecimiento artístico y fueron las primeras en alentarme a que siguiera mi sueño de estudiar artes. Pese a que nuestros caminos tomaron rumbos diferentes, cada vez que encontramos espacio para vernos, es como si nunca nos hubiéramos separado, las amo mucho.

A mis amigos del preu, Litzy, Constanza y Jérôme, que siempre han estado para mi desde que nos conocimos, incentivando mi arte y mis ideas. Son increíbles y los admiro mucho.

Mil gracias a mis amigos de la universidad, que siempre estuvieron para alentar mis trabajos, criticarlos de forma constructiva y me apoyaron en todo momento. Llevo conmigo cada risa, juntas y almuerzos que hicimos durante estos años y espero que sean muchos más, una de las mejores cosas que me dejó la u, los adoro.

Agradezco profundamente a los jefes de mi trabajo, Dani y Cráneo, que han sido más que apañadores y comprensivos conmigo con el cierre de mi carrera, incluso con llevar apenas cuatro meses con ustedes, en Vudúlove, me han dado todas las facilidades para poder estudiar y trabajar al mismo tiempo, definitivamente el mejor trabajo que he tenido, infinitas gracias.

A ti Ckevin, la persona que ha sido mi apoyo incondicional este último tiempo a pesar de ser un cabezota y no saber nada sobre arte, siempre has estado a mi lado alentándome y amándome día a día. Sin ti, realmente no sé como hubiera llegado hasta acá, te amo.

Por último, gracias a todas esas personas que estuvieron, me echaron una mano en el proceso y hoy ya no están, los recuerdo con cariño y los llevo en mi corazón.

ÍNDICE

❖ Introducción	6
❖ Capítulo I: Hilo, hilo, hilo... ..	7
❖ Capítulo II: El bordado	9
❖ Capítulo III: El bordado en el arte	12
❖ Capítulo IV: De crisis y rutinas	21
❖ Capítulo V: El acto de bordar	23
❖ Capítulo VI: Singularidad y sentido	28
❖ Capítulo VII: Término y proyecciones	32
❖ Conclusión	34
❖ Índice de Imágenes	36
❖ Bibliografía	37

INTRODUCCIÓN

En la infancia, hay muchísimas cosas que nos marcan, que nos forman y en mi caso hay un material que tengo arraigado desde aquellos tiempos, el hilo. Este se ha mantenido presente en varios aspectos, no solo en el mundo a lo largo de los años, sino también en mi arte, ya que es la manera en que mi interior se vuelve físico y visual.

Es aquí donde a través de estos escritos, voy relatando mediante siete capítulos mi historia con el hilo y como voy trascendiendo a un aprendizaje autodidacta de la técnica del bordado, de lo que llega a significar y representar para mi, cómo este navega en el arte, hasta su aplicación en varios de mis trabajos universitarios y por sobre todo en mi obra final, donde 100 piezas exploran como un diario de vida todo lo que el bordar significa para mi, estableciendo una gran fuente de tiempo, experiencia y memoria.

Capítulo I

Hilo, hilo, hilo...

El hilo fue el primer material que se impregnó en mi. Digo impregnar porque aunque lo suelte no me deja y siempre vuelve a mi. Desde pequeña, me vi rodeada de él, en los momentos donde veía a mi abuela materna coser, con aguja e hilo común y corriente, a mi madre y mis tías que aprendían de ello y lo ejercían, ya sea desde el coser, el tejer a palillo, a crochet, etc. Por otro lado, mi abuelo también cosía, por muy familia de campo y conservadora que fuera y es, inconscientemente el sabía hacerlo por necesidad, cuando se trillaba el trigo y se colocaba en sacos, el actuaba con su aguja de gran tamaño y pitilla de plástico, para cerrarlos y así conservar el trigo. A veces también los reparaba, algunos que se encontraban rotos, él mismo cerraba estos hoyos para un trabajo óptimo. Con este recuerdo base, pienso en comparar el tipo de aguja que utilizaba cada uno, mi abuela siendo la delicada y mi abuelo el robusto, donde igual se mantienen esos patrones machistas donde la mujer sigue siendo pequeña, pero que para mi eso pequeño para algunos puede ser algo mucho más poderoso y grande.

A pesar de estas diferencias, ambas acciones daban paso a una estructura y contención y también daban enseñanzas a otros, sus hijos. Este traspaso de generación en generación, es lo que me hace cuestionarme como realmente aprendemos o nos interesamos en el uso del hilo, por mera supervivencia quizá o habrá algo mucho más fuerte para algunos, como pienso que es mi caso, donde de ver el uso del hilo, pase a aprender de manera autodidacta la técnica del bordado, la cual me atrapó y me mantiene ligada al arte, como la manera en la que me puedo expresar y hablar mediante este.

Los cuestionamientos a los que hice referencia anteriormente, los compartí con mi madre y una de sus hermanas, mi tía Alicia, con las cuales realicé un trabajo colaborativo de tejido (del cual hablaré más en detalle después), donde estas preguntas se dieron de manera natural y sus respuestas fueron un sentimiento compartido: “Aprendí viendo a mi mamá” y eso fue clave ya que mi primer acercamiento también fue así, viendo a mi mamá y otras mujeres de mi entorno que hacían uso del hilo. Es así que comienza un aprendizaje, que no sé de que manera se ejerce, según yo es algo que se da no más y que al ir interiorizándolo se va encontrando el área en el que te puedes desarrollar, que en mi fue el bordado.

El acercamiento al bordado recuerdo que se dio en mi adolescencia, donde quise aprender y aprendí sola, simplemente viendo videos en YouTube. El interés no sé de donde vino con precisión, ya que en el arte siempre me dediqué a pintar, pero yo creo que la pintura no me llenaba de la manera que yo esperaba, no era como yo me quería expresar.



Imagen 1

Capítulo II

El bordado

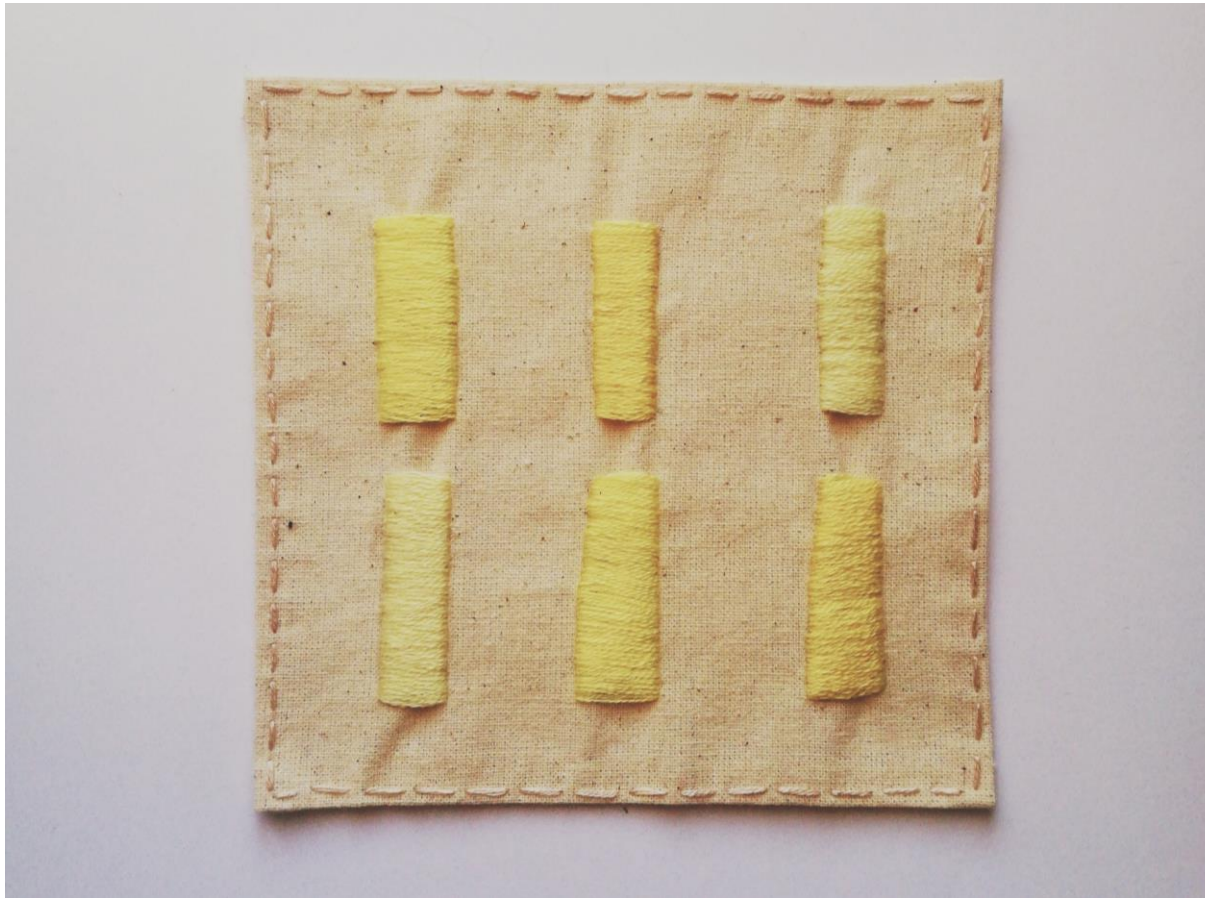


Imagen 2

Hilo, corto

Inserto, aguja

Abro, entra

Traspasa, sale

Repito y cierro.

Nunca encuentro manera de explicar, de manera objetiva y más bien artística, el porqué de mi gusto por la técnica del bordado. En muchas ocasiones, he hablado de mi vida y como estuve rodeada de él en varios episodios, pero nunca encuentro ese algo detonante que me hizo generar este amor por la creación con hilo. Puede que venga desde un deseo interno muy profundo, al momento de analizar y comenzar a ver qué cosas me atraían y cuáles no, no lo sé. Me es extraño pensar en esto, de por sí soy de esas personas que le gusta algo, lo hace por un tiempo y después lo deja, pero me pasa que, con el hilo, siempre tengo un interés, una necesidad de acercarme y trabajar con él. Yo creo que es mi manera más real para comunicarme, es la forma en que mis manos pueden expresar algo, entregar algo, ser algo y establecerse en este mundo.

Al bordar siempre trato de quedarme con la primera idea que vino a mi cabeza, porque en lo general lleva algún tiempo presente. Puede ser la cosa más banal, pero le voy dando sentido en mis pensamientos hasta que ya la visualizo bordada. Últimamente estas imágenes y objetos son los que han estado en mi vida cotidiana de encierro pandémico, cosas de mi hogar que siento que debo reproducir o intervenir, reproducir de manera que interpreto el objeto a mi propia imagen bordada, escojo una paleta de colores, puntadas, cuantos hilos voy a usar, para darle la mejor visualidad posible. Por otro lado, al intervenir, pienso en el objeto en acción a un concepto preestablecido, así al momento de tener eso claro, tengo una infinidad de posibilidades y elijo instintivamente lo que intervengo. Al hacer estas acciones intento expresar y demostrar una delicadeza, aunque mi método sea a mi parecer algo brusco, ya que de por sí atravesar una y otra vez las cosas es un acto “violento”, mis puntadas en sí son algo duras, aprieto mucho el hilo, lo estiro y por lo general si es en tela, tiende a modificarse por mi manera de bordar. Mis puntadas frecuentemente son lineales, me gusta la idea de la línea libre, aunque también de las líneas guiadas, al rellenar un espacio. Por otra parte, estoy muy ligada a hacer figuras irregulares, pero con patrones, me gusta la idea de repetición y ver que sale en cada ejercicio.

Al pensar en el bordado siempre viene a mí el concepto de dualidad, que lo tengo súper interiorizado en mí en muchos ámbitos, por lo que es una razón para que este tan arraigada a esta técnica, como en sí mismo es delicado y fuerte, ancestral y contemporáneo, tiene desde tiempos remotos signos de riqueza y humildad, una señal de identidad muy fuerte por lo que la dualidad es una característica muy especial o quizás soy yo la que le da ese valor.

Una cosa que me parece interesante, es la insistencia en saber cómo se entra al campo del arte con la técnica del bordado, no sé si tendré un concepto erróneo, pero he escuchado varias veces ese cuestionamiento, que me hace sentir que incluso hoy en día sigue existiendo el prejuicio de que es un acto artesano, un acto común, trillado y muy utilizado, cosa que puede ser real o no, pero para mí el bordado tiene la misma validez en este campo tanto como el dibujo y la pintura, si es como dibujar o pintar, pero no con un lápiz o un pincel, sino con una aguja. El proceso puede ser casi el mismo, bocetos, colores, soporte, lo único q cambia es el objeto para reproducir la imagen, una aguja. La aguja es mi lápiz, mi pincel, es mi manera de crear y ver el mundo, es la manera en que mis manos hacen reales mis pensamientos, hacen persistir esta técnica ancestral que se ha sostenido a través de tantos años.

Asimismo, este se mantiene porque se encuentra presente en todo el mundo, en diversas culturas, al igual que sus técnicas y puntadas. Es un arte humano y cultural que ha perdurado para que el último tiempo haya resurgido, debido al encierro quizás el bordado ha sido un método de expresión, liberación, comunicación, está lleno de identidad y de lenguaje, cada persona que borda dice las cosas de una manera, las representa de forma única y eso es lo que lo hace tan valioso, que puede hablar y embellecer por sí mismo. El bordado es mi propio lenguaje, mi propia imagen, mi propia interpretación, mi propia puntada y mi propio sentido.

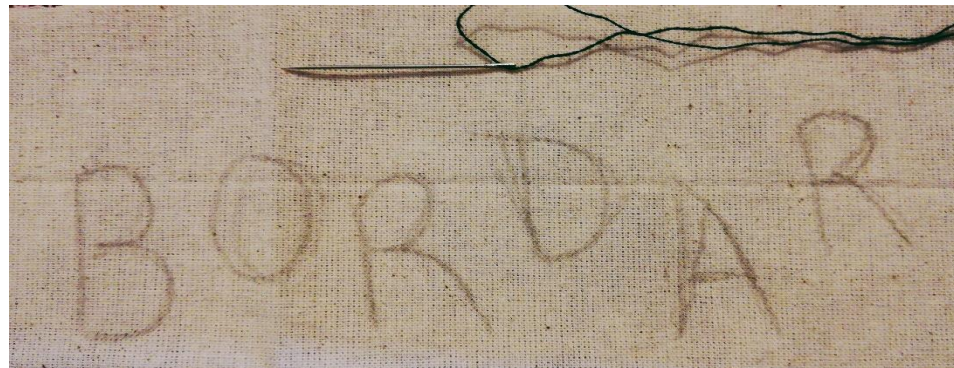


Imagen 3

Capítulo III

El bordado en el arte

El bordado tiene antecedentes de su existencia desde la edad antigua, donde era una práctica que se utilizaba para embellecer prendas y tapicería, por lo que fue considerado principalmente como una artesanía, más que arte como tal. Asimismo por mucho tiempo fue visto como status de riqueza, al llevar piezas confeccionadas a mano daban ese sentir de utilizar algo refinado. A través de los años, se iba diversificando más y más en la sociedad, pero este siempre fue ligado en su mayoría a las mujeres, al ser un acto delicado y estático, a lo que me refiero es que para realizarlo tienes que quedarte en un espacio en específico, como en la casa, por ende era también como un método de control, para mantener a raya a las mujeres de lo que ocurría fuera de sus espacios.

“la relación del bordado y la costura con la historia de las mujeres pone de manifiesto que, si bien se emplearon como herramientas para educar a las féminas, con el tiempo también fueron utilizadas como armas para luchar contra la opresión”¹

Dentro de la práctica, tal como se menciona este fue utilizado como arma de lucha, donde un ejemplo muy claro es el trabajo de Las Arpilleras de Chile, trabajo realizado por mujeres en la época de la dictadura militar. Ellas se volvieron el sustento económico y familiar de sus hogares debido a la desaparición de muchos hombres que eran los que trabajaban en ese momento, por lo que tuvieron que de alguna manera reinventarse para sobrevivir, lo que encontraron mediante la técnica textil. Trabajaron en talleres de forma anónima, en los cuales creaban arpilleras en forma de desahogo y visualizando todo tipo de problemas, traumas que generó este periodo en la sociedad, pero también en la constante búsqueda de soluciones para estas vivencias tan atroces. Estas piezas eran enviadas y vendidas en el extranjero, dinero con el cual estas familias se mantenían al no tener otro tipo de ingresos.

Es tan valioso el acto de todas estas mujeres, que más allá de la poca ganancia que generaban, dejaron huella y testimonio de todo lo que ocurrió en nuestro país, conservaron la memoria de estas vivencias para que así todo eso que se trató de ocultar, viera la luz mediante el hilo y sus colores.

1 Builes, C. La puntada subversiva: coser como un acto de resistencia, El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/la-puntada-subversiva>. 2018.



Imagen 4



Imagen 5

Pero hoy en día, esta técnica se ha insertado ya como una rama artística que puede ser hecha tanto por mujeres y hombres, porque no es correcto encasillar al bordado en una práctica femenina, si tal como la pintura y el dibujo, puede y debe ser válido para todos, si en su entrega existe libertad de pensamientos, vivencias donde se intenta comunicar por si mismo la reflexión interna de cada persona que lo realice.

Uno de los artistas que he visto este último tiempo es a Carlos Arias Vicuña, chileno radicado en México, en cual se dedicaba a la pintura y en un momento de su vida llegó al bordado. Este menciona en una entrevista, que fue por un asunto terapéutico, ya que la pintura la encontró lenta para todas las ideas que el tenía en ese momento, en los años 90. Una de sus obras llamada “La trama (Auto)Biográfica”, me ha llamado mucho la atención por su cuestionamiento a lo mencionado anteriormente, la práctica ligada a un género. En un artículo de Revista Artishock se menciona: *“A través de su factura, pone de inmediato sobre la mesa los asuntos que cuestionan la convivencia y limitaciones de lo binario -tanto en el arte como en la vida cotidiana-, de la repartición por género de tareas u oficios, de derechos y formas correctas de sentir, de los afanes y modos de subsistencia en un mundo que se encuentra surcado por toda clase de fronteras.”* También la forma en que borda, con ese potente bordado mexicano, casi como apropiándose de el y por la mezcla que hay entre imagen y texto, como una acción reiterada, un gesto constante de atravesar una y otra vez la tela, algo parecido a lo que yo realicé en mi obra final.

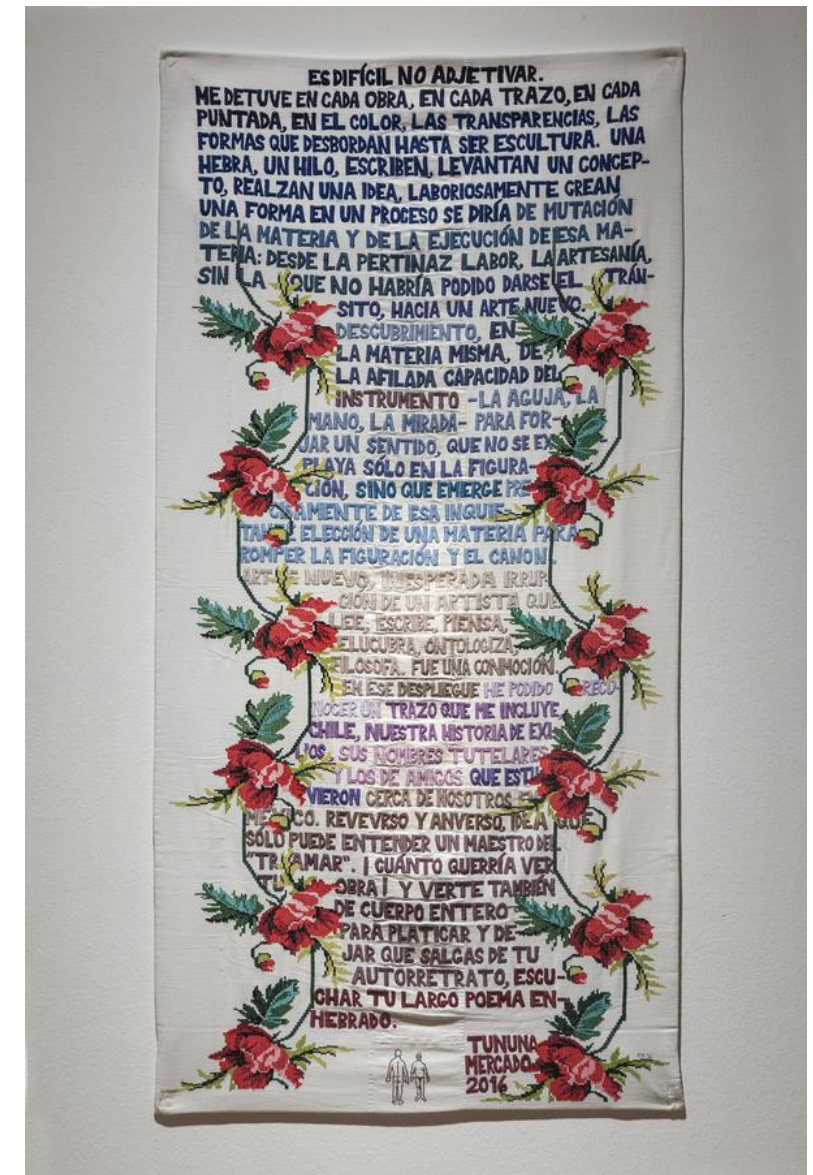


Imagen 6



Imagen 7

Por otra parte, actualmente este ha tenido un tipo de explosión, ya que muchos se han iniciado en la técnica. Puede que la pandemia haya incentivado aquello, al ser el bordado una manera de terapia o escape, dentro del encierro que hemos vivido este tiempo. Esto conlleva a que se encuentra un mundo diverso de artistas y tipos de bordado, en el cual yo me he insertado hace ya varios años, aunque de cierta manera inconsciente, ya que hasta el momento en el que me puse a analizar que obras hice durante estos años de universidad, caí en cuenta que cada año utilizaba el hilo, entonces este fue pieza fundamental en lo que iba a realizar en este término de carrera.

Primer año 2018



Imagen 8

Segundo año 2019



Imagen 9

Tercer año 2020



Imagen 10

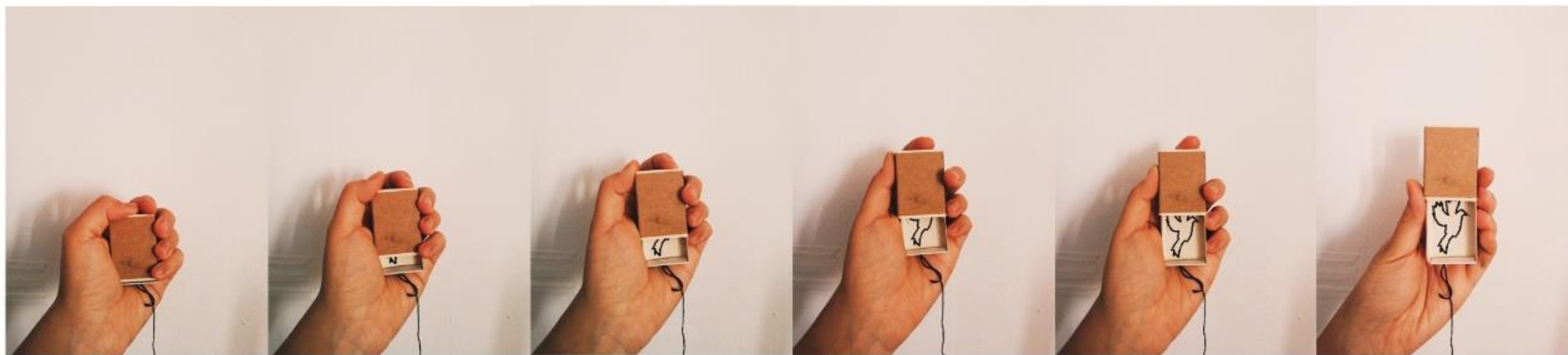


Imagen 11

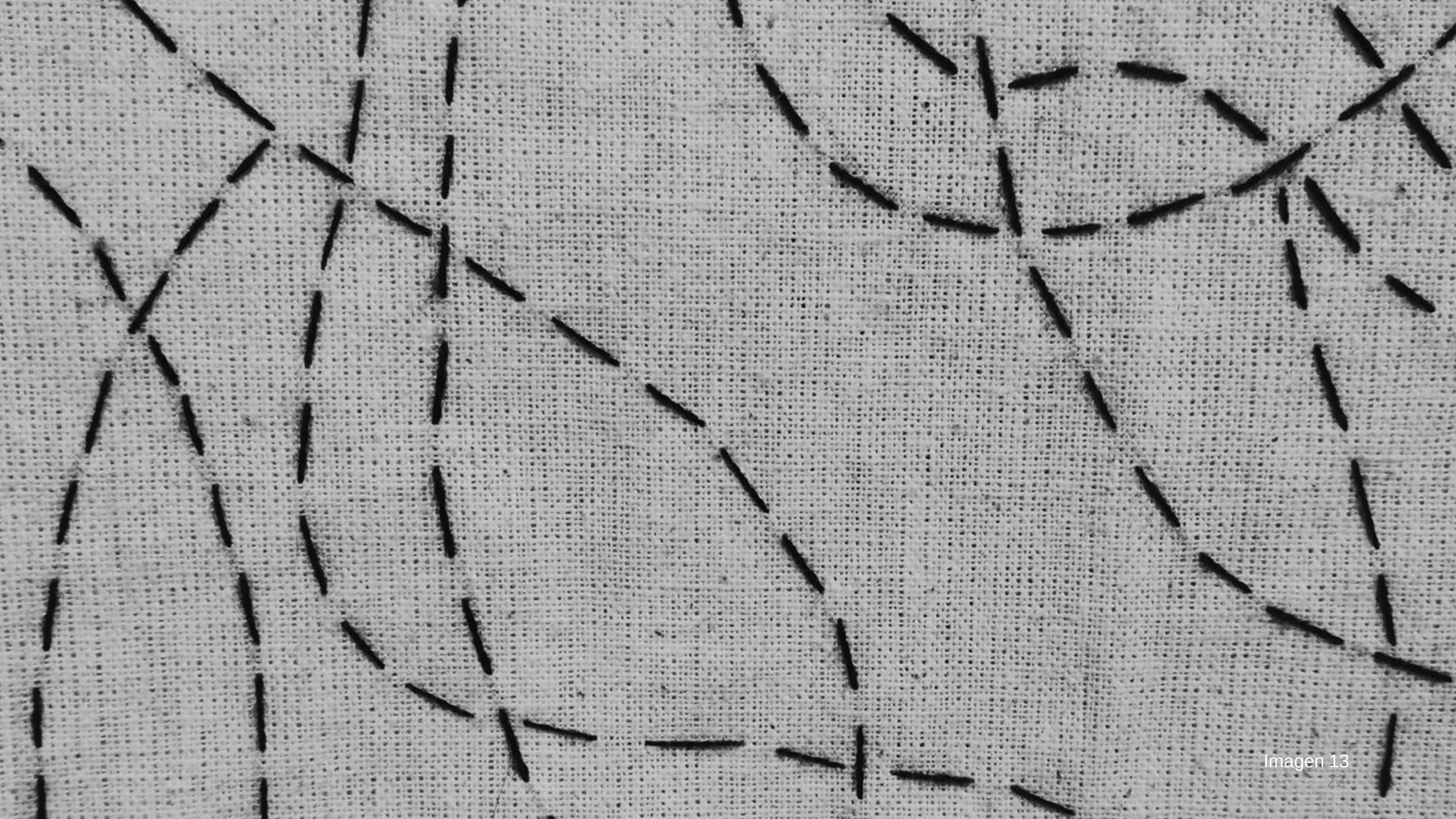


Imagen 12

Capítulo IV

De crisis y rutinas

A través de toda la carrera, me vi envuelta en una constante subida y bajada de emociones, al enfrentarme a una visión muy distinta a la que yo traía de lo que era el arte. Esto provocó en mí muchas inseguridades, que fueron disminuyendo mientras avanzaba, pero que al llegar el último año, esa Camila que llegó en primer año, el primer día, vino a mí y me sentí pequeña. El motivo de esto es por una presión que me hice yo misma porque el año anterior el 2020, hice casi una exposición completa en mi pieza, sobre mi infancia, el territorio y el bordado, por lo que en mi pensamiento me había dejado la vara muy alta y no sabía con qué continuar ese trabajo que me había llenado y gustado tanto. Por eso al comenzar este año, me sentí en un abismo y rodeada de muchos pensamientos negativos, me sentía en blanco al no saber con qué continuar y aún más, con qué finalizar el proceso universitario para poder ser finalmente licenciada en artes visuales. Por eso, me vino una crisis emocional al no tener inspiración, ni ganas de bordar algo artístico, algo según yo con sentido. Me preguntaba, pensaba mil veces en qué hacer y nada venía a mí, pero la forma en que normalmente me aliento a seguir adelante es tocando fondo, muy destructivo, lo sé y soy consciente de eso, pero es la manera en que renazco y renace la inspiración también. Por ello, en este génesis artístico tuve la idea de simplemente bordar, bordar acerca del bordado. El ejercicio en sí es súper simple e instintivo, me propuse en un principio bordar diariamente lo primero que viniera a mi cabeza, en base a lo que utilizaba al bordar, lo que consiste el acto, lo que hace en mí, etc. Me propuse crear una nueva rutina, para que, en la práctica, fuera naciendo por sí solo lo que quería plasmar en la tela, de manera libre, sin cuestionamientos. Es por esto, que esta obra se basa en un pensar haciendo constante, que navega entre el sentido, el no sentido, la abstracción, la representación, el vacío, el todo o nada, pero como principio máximo, mostrar de la manera más pura como es mi acto de bordar.



Capítulo V

El acto de bordar

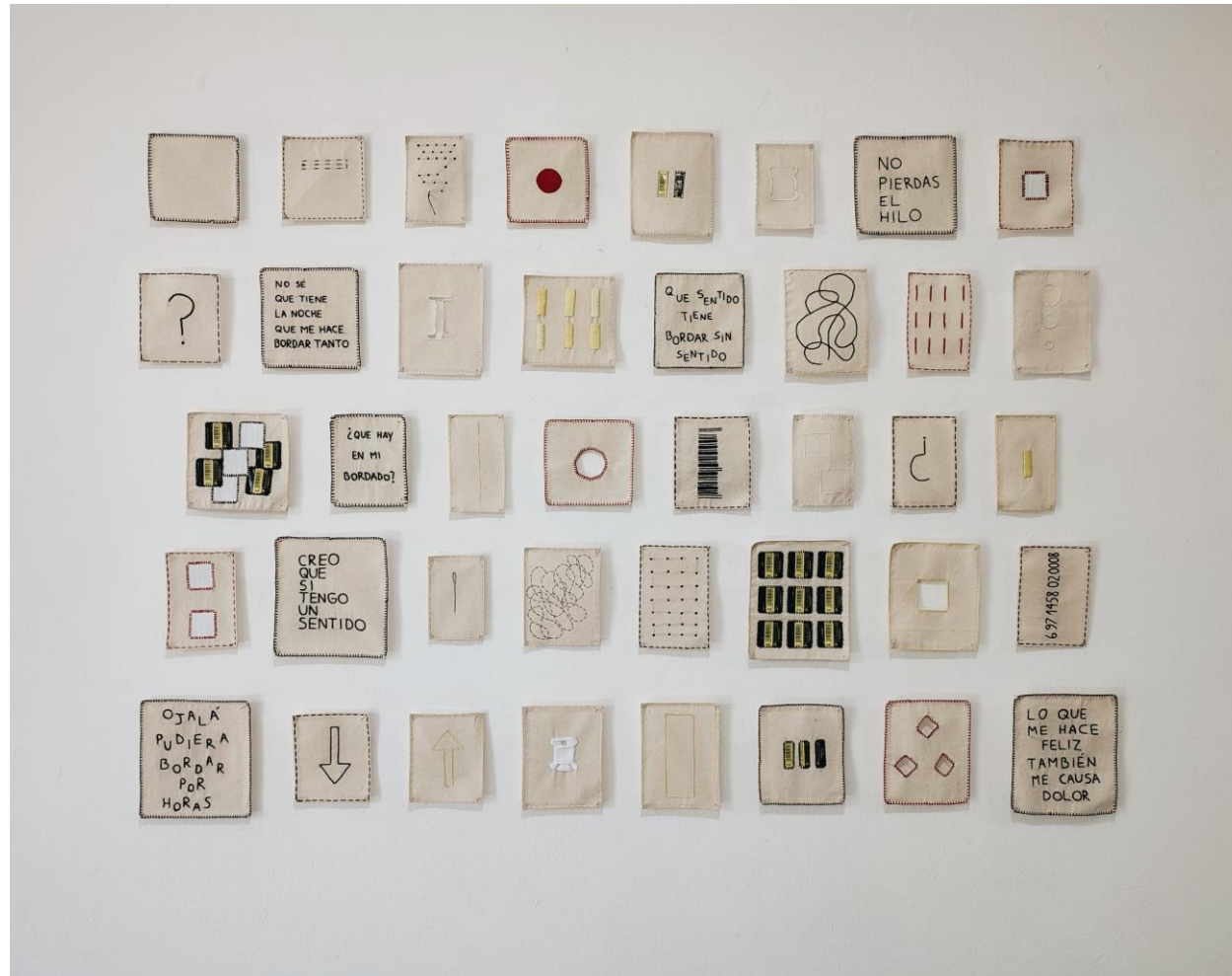


Imagen 14

En este proceso de autodescubrimiento, busco realizar un imaginario textil de alrededor de 100 piezas de bordado, las cuales se harán a partir de mis propios pensamientos y los materiales básicos del bordado, incluyendo objetos que vienen de este mundo. La base será tela crea e hilo, los cuales estarán presentes en cada pieza. Los materiales secundarios serian objetos relacionados directamente al bordado, como la aguja, las bobinas para hilos, el papel que envuelve los hilos, las tijeras, entre otros. Estos no necesariamente serán bordados a la tela, sino pueden ser representados en cuanto a su forma, figura o color. El tamaño de los bordados es variado, no tienen un tamaño en común, aunque en ellos se desea destacar su singularidad y simpleza, por lo que tendrán un tamaño mínimo es de 5 cm y un máximo de tamaño que no sobrepase los 50 cm. La paleta de colores utilizada va desde el negro y el blanco, su mezcla en gris y los colores primarios, representando cada uno diversos conceptos. En cuanto al montaje se aspira a colocarlos en un muro, para que se vean en conjunto y a su vez individualmente, encapsulados en vitrinas de vidrio por una visualidad de cuidado e importancia.

Esto nace desde un sentimiento negativo, por lo general en muchos ámbitos debo tocar fondo para resurgir y en cuanto al arte, no es algo que se quede atrás. En principio de este año sentí mucho agobio al ya estar cerca de terminar la carrera y no saber con qué poder finalizar este proceso de cuatro años, por lo que el bloqueo y crisis se hicieron bastante presentes, afectando el no tener ánimos de bordar ni saber que bordar, por eso en este redescubrimiento de mí misma, decidí comenzar este imaginario textil para incentivar mi trabajo con el bordado y poder explorarlo desde la forma más sincera, con el acto de bordar. Durante mi vida el hilo es un material que ha significado muchas cosas para mí, al coser une y atraviesa cosas, puede ser delicado y agresivo, también puede significar rebelión e incluso amor. Esta dualidad del acto es lo que me enamoró del bordado, técnica que aprendí de manera autodidacta alrededor de los 16 años. Por eso al entrar a la universidad, desde primer año, el hilo se hizo presente en la mayoría de mis trabajos siendo soporte, contenedor, representativo, tantos significados que me hicieron cuestionarme en último año que es mi bordado, ¿cómo bordo?, ¿qué bordo? y ¿por qué bordo?. La manera en que estas preguntas se van respondiendo es a través del mismo acto, desde mis manos se representan sus materiales, el registro de todos mis pensamientos y la visualidad de formas que veo en cada cosa que utilizo y rodea el bordado. En un principio esta bitácora comenzará por una tela en vacío para así dar un inicio en blanco, pero a su vez encasillando este vacío por una necesidad de que no se deshaga la tela, al deshilacharse poco a poco.



Imagen 15

Estos bordes se van a ir dando en cada uno de los bordados, por lo que será el acto común en todos a pesar de ser tan distintos. Al bordar pienso hacer lo primero que viene a mi cabeza, porque es la manera en la que actúo, intuitiva, para ir avanzando y recorriendo este imaginario que va respondiendo a los cuestionamientos generados en el proyecto. La paleta de colores fue pensada desde una base, al igual que la materialidad de la tela crea, el hilo y la aguja. El color base será el negro, ya que en trabajos anteriores intervino objetos con ese color y será mi punto de partida para estos bordados. Según mi propio pensamiento y visualización de los materiales se irán generando el resto de los colores, como el amarillo, que será utilizado porque aparece en el papel de soporte del hilo para bordar, el blanco que es el color de las bobinas de los hilos, el rojo que viene desde un querer utilizarlo desde una necesidad propia al igual que el color azul y el color gris que va en representación de la aguja, herramienta generadora del acto. Aquí se irán generando patrones, como las líneas y el punto, que son unidades mínimas desde el dibujo, un comienzo básico para ir soltando la mano y seguir de alguna manera analizando las cosas que tengo a mi alrededor, uniéndolas a todos estos símbolos. Por otro lado, habrá figuras como el círculo, las bobinas para hilos, el papel de los hilos, bordadas de forma lineal y de relleno haciendo solo su representación. También se va a intervenir la tela con objetos materiales, uniendo el papel de los hilos a la tela, de la misma forma en que venían, abriéndolos, colocando un elemento, muchos, para ir a estudiando y variando esta unidad. Además, se bordarán algunos pensamientos que representaran mi sentir en este proceso de bordado, siempre cuestionando y poniendo en jaque este mismo, el que estoy haciendo y qué significado tiene. Por último, el acto de cortar la tela, de una manera traspasando ese límite base, tomarlo y modificarlo de la forma que yo quisiera, generando un hoyo, un vacío a este soporte, que puede significar todo y a la vez nada.

La obra es un pensar haciendo, es la manera en que mi actuar se conecta con el bordado y va generando pequeños momentos del mismo acto, donde en su unidad significan algo y en conjunto pueden significar otra cosa, ellos quedan a libre interpretación, como un mundo propio de mi acto de bordar que se construye así mismo, se comunica y manifiesta mediante su propio lenguaje.

“El bordado no es una práctica que maneje formas específicas de hacer, ni posee reglas al respecto, cualquier imagen que pueda ser pensada puede ser bordada, no existen técnicas superiores ni inferiores, todo lo respectivo se reduce al estilo propio de quien lo hace.”²

2 Montoya, A. Opsina, I. Santiago, V. El bordado como práctica artística, Recuperado de <https://www.labgeoestetica.com/post/el-bordado-como-practica-artistica>

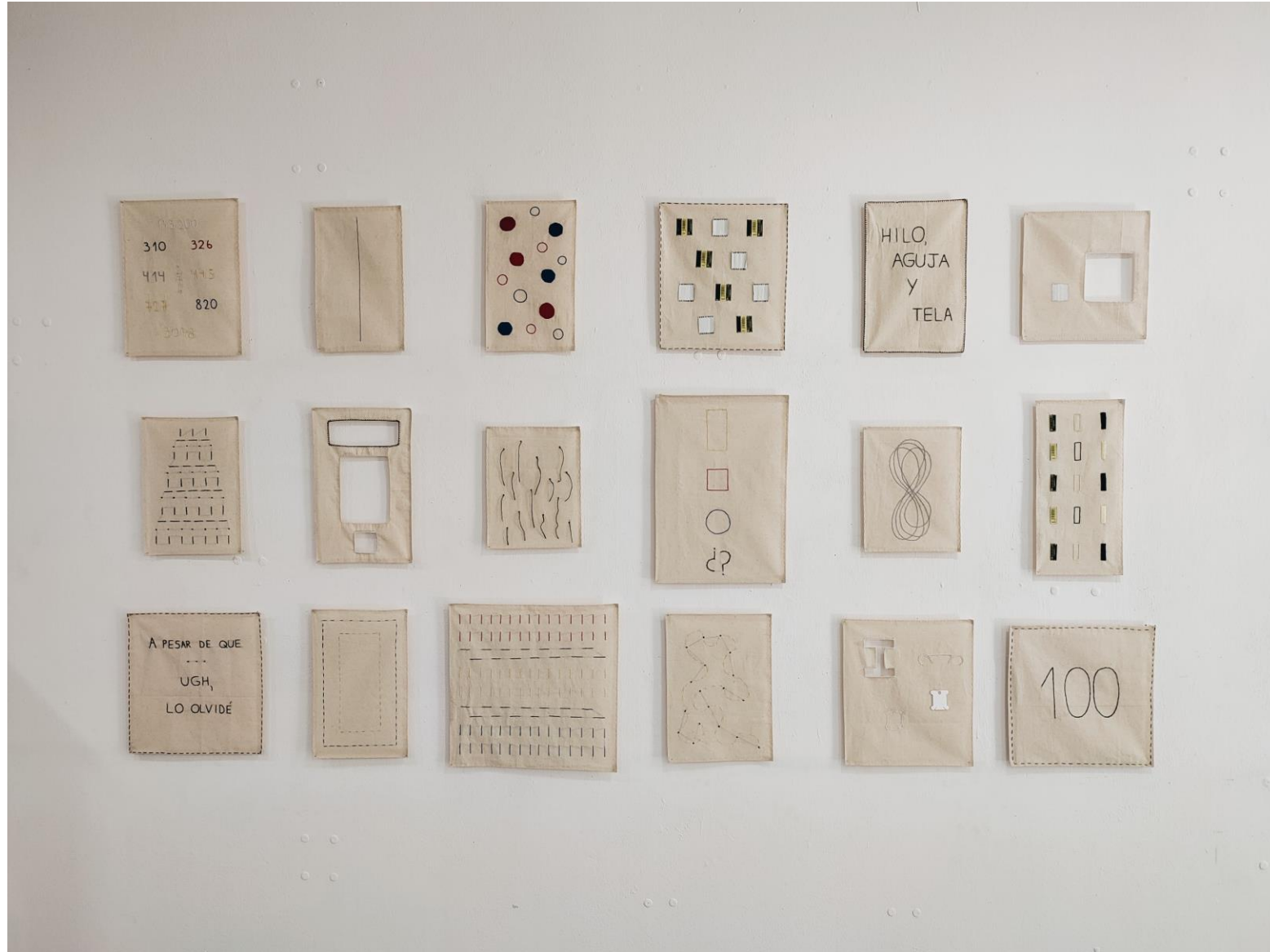


Imagen 16

Capítulo VI

Singularidad y sentido

Acto: “refiere a todo lo que lleva a una acción, por lo cual siempre estará relacionado con el hacer o el resultado de ese hacer”³

Bordar: “ornamentar una tela o algún otro material con bordados”⁴

Parto por la definición de estos conceptos porque el nombre que lleva mi obra será “El acto de bordar”, ya que este en sí mismo es lo que conocemos por bordado. A pesar de que esta técnica está inserta en nuestra sociedad desde hace miles de años, esta sigue presente siendo realizada por muchísimas personas que, como yo, no dejamos que esta técnica desaparezca, por eso con la intención de ser lo más simple posible, qué mejor que una obra que es y se explica tal cual es. Esto en sentido de la acción misma, que a través de mis manos se realiza y se va desarrollando a medida que va creciendo, aunque en su unidad cada bordado habla y significa por sí solo, en conjunto me producen algo diferente, como al fin ver que lo que fui creando por varios meses, de forma tan simple, toma cuerpo y puede ser capaz de hablar. Esto no lo digo por los mismos escritos que se encuentran ahí, sino por la forma en que el acto se volvió de una manera independiente a mí, familiar, pero a la vez ajeno, porque en cada momento que lo observo creo que lo conozco, pero después caigo en cuenta que no, que esta vez me dijo algo distinto.

En este lenguaje propio de mis bordados, nace el cuestionamiento del sentido, ¿qué es el sentido?, ¿qué sentido para mí tiene el sentido?, ¿qué sentido tiene la obra o no lo tiene?, en fin, una serie de preguntas frente a este concepto que tiene muchos significados pero que en esta ocasión puede ir más referido a la razón o el entendimiento. Menciono esto porque en los bordados hago mucha referencia al sentido, yo creo que en principio porque al ser un ejercicio sin un objetivo específico, no tiene una base clara más que trabajar en el acto y como dije anteriormente incentivar el pensar haciendo, por eso quizás este sentido se fue creando a sí mismo o tal vez ni siquiera se creó o lo crea cada persona al ver la obra, cada una de estas posibilidades es válida si estoy tratando de explicar y darle un sentido a este sentido que está inserto en la obra. Es complicado.

³ Definición de Acto. Recuperado de: <https://conceptodefinicion.de/acto/>. Consultado el 02 de diciembre de 2021

⁴ Pérez Porto, J. Definición de bordar (<https://definicion.de/bordar/>) Publicado: 2021

QUE SENTIDO

TIENE

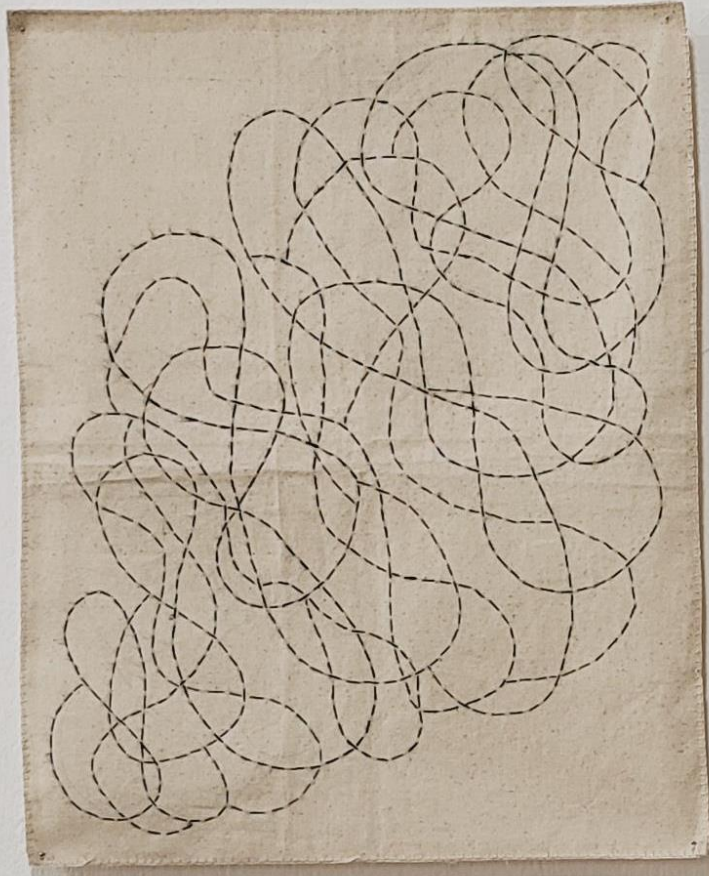
BORDAR SIN

SENTIDO

Por otra parte, aparecen tres conceptos como lo son la reflexión, la interpretación y la representación. Aquellos se ven presentes en toda la obra, donde la reflexión es todo el proceso, donde voy estudiando y realizando el acto de bordar, por lo que a medida que hago bordados, cada uno es un pensamiento sobre lo que estoy haciendo. La interpretación viene de la mano a lo que estoy bordando, al igual que la representación, donde analizo y veo cada objeto del que me rodeo sobre el bordado, lo tomo y bordo según lo que pensé en ese momento sobre ellos. Esto se ve en sí bordé una figura, el mismo objeto, una unidad mínima, un conjunto, incluso un color.

Mediante esta búsqueda por relatar mi trabajo, llego al momento donde pienso en el concepto de vacío, el cual se presenta al momento de no intervenir la tela y a la vez de si intervenir, cortándola y traspasando su límite, creando hoyos en ella los cuales hablan sobre una necesidad de modificar y llevar una figura al punto de ser la misma base, con esto quiero decir que no es algo superpuesto, con relieve, sino es la figura en la tela, que se ve, provoca sombra, distinta luz, es otra mirada al ejercicio de bordar.

Finalmente todo este proceso representa registro, tiempo y memoria, ya que la forma en que yo me puedo establecer y otros pueden hacerlo es a través de una aguja. El hacer bordado hace que un pedazo de tiempo y vivencias quede registrado físicamente, hace que esas cosas que no se pueden decir, tal como en el caso de las arpilleras o cosas que se quieren relatar como una experiencia personal, sean hechos reales y verídicos que otras personas pueden ver y apreciar, ya que no se puede negar la belleza y dedicación que hay en cada pieza que se realiza. El bordado es la capacidad de crear e inventar una manera de hablarle al mundo, la forma en que uno le da un significado a las cosas, por lo mismo yo me expreso ya sea por las formas o la misma escritura, que me parece ir más allá de agarrar un papel y un lápiz, porque escribir bordando al final da vida a mis pensamientos que van ligados al bordado que en esta obra están muy presentes, como un diario de vida, la tela y la aguja me hacen expresar todo esos sentimientos profundos, todo lo que me cuesta decir en voz alta, por eso esto trata sobre el cómo yo o las personas pueden expresarse mediante una técnica que aunque pasen miles de años no muere. Esto me da para pensar en cómo un acto tiene la capacidad de mantenerse tanto tiempo, ¿qué tiene?, ¿qué hace que las personas lo aprendan y conserven su técnica?, para mi es por todo el amor, dedicación y belleza que lleva, también esa conexión que en mi caso, tuve de generación en generación a través de las mujeres de mi familia, porque cada vez que vi a alguna de ellas, sentí que también debía aprenderlo y que esa era la forma en que yo, ahora mediante esta obra, iba a poder llevar mi mente a una tela y convertirla en un diario de vida textil, que quizás para otros sea un acto común pero para mi es mi memoria sobre el tiempo y una técnica.



BORDO A
TODAS HORAS
Y EN
CUALQUIER
LUGAR

Capítulo VII

Término y proyecciones

Esta travesía artística llega a su fin, para dar paso a otros comienzos. Aún es muy incierto lo que viene a futuro, incluso aun lo es el término de este acto, pero tengo mucha fe en que será un buen final.

Siento que este final es raro, siento que hace poco me estaba acostumbrando a la vida universitaria y ya me tengo que ir, a enfrentar otras etapas, otros miedos.

No sé cómo me veo a futuro en el área artística, lo único que tengo claro es que siempre me veré bordando, hilando algo.

Bordo, bordo, bordo...

Tantos pensamientos pasan por mi mente, tantos anhelos, me gustaría perfeccionarme y aprender más del hilo, tantas posibilidades que da, tantas técnicas que se pueden aprender.

Me veo tomando muchos cursos, trabajando, bordando, quizás entre a estudiar de nuevo, quien sabe.

Puede que una opción sea convertirme en profesora, no sé si estudiando pedagogía como tal, sino más bien enseñando este arte a otros más allá de un aula de clases.

Me siento muy nostálgica escribiendo esta memoria, que posiblemente muchos otros la verán después, a los que les diría unas palabras: nunca se rindan, a pesar de ver todo oscuro, todo negativo, uno siempre puede sacar fuerzas de no sé donde para lograr cada objetivo, sigan sus instintos, crean en sus ideas aunque nadie de un peso por ello y ¡sigan creando siempre!.



Imagen 19

Conclusión

Finalmente, estos escritos van a explicar lo que quizás a veces no me sale con palabras, el cómo desde mi infancia estuve ligada a un material que no me deja ir y que ahora me hace cerrar un ciclo.

El hilo es la base fundamental de todo mi proceso artístico, como fue visto en este recorrido, de diversas maneras fui trabajando mano a mano, cada trabajo que realicé durante estos años, muy en especial en esta obra final que expresa desde esa oscuridad, un mecanismo y pensamiento intuitivo, traspasado y visualizado mediante una aguja. Como siempre menciono, el hilo y la aguja son mi manera de hablar, son eso que no encontré en ninguna otra técnica.

Pienso mucho en como voy a seguir bordando, en que seguirá esta relación que tengo con el arte, espero y deseo mucho seguir ejerciéndolo, que siempre se me den las posibilidades aquí o en otro lugar del mundo. Me siento muy afortunada y agradecida de todo lo que formó parte de este proceso, valió la pena cada risa y lágrima que derramé, para estar aquí hoy concluyendo lo que realicé durante cuatro años.



Imagen 20



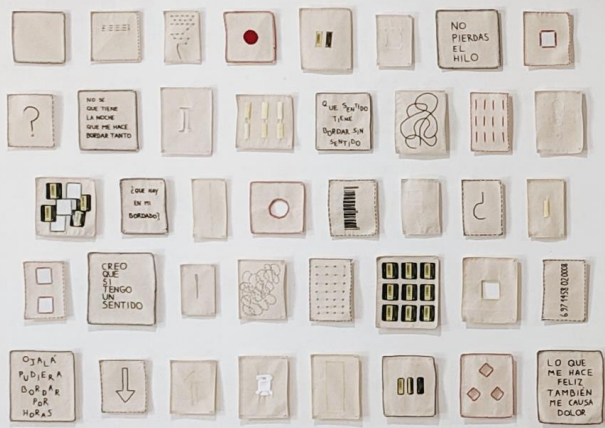
Imagen 21

Índice de Imágenes

- ❖ **Imagen 1** Camila Gallardo, imagen de archivo personal, 2021
- ❖ **Imagen 2** Camila Gallardo, 12, 2021, Bordado
- ❖ **Imagen 3** Camila Gallardo, imagen de archivo personal, 2021
- ❖ **Imagen 4** Arpillerista A.P.A, Arrestos y allanamientos, 1976, textil bordado. Cortesía de Margaret Beemer. Foto cortesía de MOLAA
- ❖ **Imagen 5** Anónimo, ¡Justicia! piden las mujeres, s.f., textil bordado. Cortesía de Mario Avendaño. Foto cortesía de MOLAA
- ❖ **Imagen 6** Carlos Arias Vicuña, Es difícil no adjetivar, 2016, bordado, 165 x 82 cm. Foto por Jorge Brantmayer
- ❖ **Imagen 7** Carlos Arias Vicuña, La filosofía como arma de la revolución, 2016, bordado, 45 x70 cm. Foto: Jorge Brantmayer
- ❖ **Imagen 8** Francisca Caroca, Victoria Astaburuaga y Camila Gallardo, Invergia, 2018, Instalación
- ❖ **Imagen 9** Camila Gallardo, ¿Grietas?, 2019, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 10** Camila Gallardo, El árbol de mi ventana, 2020, Intervención
- ❖ **Imagen 11** Camila Gallardo, Interior, 2020, Bordado sobre cartón
- ❖ **Imagen 12** Camila Gallardo, Proyecto coníferas, 2020, Instalación
- ❖ **Imagen 13** Camila Gallardo, imagen de archivo personal, 2021
- ❖ **Imagen 14** Camila Gallardo, El acto de bordar, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 15** Camila Gallardo, El acto de bordar, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 16** Camila Gallardo, El acto de bordar, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 17** Camila Gallardo, 13, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 18** Camila Gallardo, El acto de bordar, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 19** Camila Gallardo, 21, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 20** Camila Gallardo, 27, 2021, Bordado sobre tela
- ❖ **Imagen 21** Camila Gallardo, 28, 2021, Bordado sobre tela

Bibliografía

- Alcaráz Frasquet, M. "Tirar del hilo. Una aproximación al bordado subversivo". En Revista Sonda: Investigación y Docencia en las Artes y Letras, nº 5, 2016, pp. 18-43.
- Artishock (26 de marzo, 2020). Arte, Mujer y Memoria: Arpilleras de Chile. En revista Artishock: <https://artishockrevista.com/2020/03/26/arte-mujer-y-memoria-arpilleras-de-chile/>
- Builes, C. (19 de mayo, 2018). La puntada subversiva: coser como un acto de resistencia. El Espectador. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/la-puntada-subversiva>
- Castillo, V. (Septiembre 2018). Memorias (des)bordadas: El bordado como máquina de escritura para una expresión feminista. Tesis Universidad de Chile.
- Crónicas textiles (Febrero, 2018) Entrevista a Carlos Arias: <https://www.cronicastextiles.com/carlos-arias>
- Fontecilla, M. (27 de septiembre, 2019) "La trama (Auto)Biográfica de Carlos Arias Vicuña". En revista Artishock: <https://artishockrevista.com/2019/09/27/carlos-arias-vicuna-mavi/>
- Gili, G. [Editorial Gustavo Gili]. (28 de enero, 2020). Entrevista a Gimena Romero. Del bordado al conjuro [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch 8>
- Montoya, A. Opsina, I. Santiago, V. El bordado como práctica artística, Recuperado de <https://www.labgeoestetica.com/post/el-bordado-como-practica-artistica>
- Pinto, C. (22 de septiembre, 2018). Bordar nuevas masculinidades, una crónica a un taller de bordado para hombres. Eldesconcierto.cl. Recuperado de: <https://www.eldesconcierto.cl/bordar-nuevas-masculinidades>



BORDO A
TODAS HORAS
Y EN
CUALQUIER
LUGAR

Gracias a todos los que
hicieron posible este
proyecto